



Asociación  
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

## EL HOMBRE ESPIRITUAL

### *Conversaciones Inéditas de VBA*

#### CONTENIDO

---

La figura y enseñanza de Cristo. Sobre el carisma y la categoría espiritual. Sensibilidad y poder de radiación. El lenguaje correcto.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 22 de Junio de 1982



ASOCIACIÓN



## EL HOMBRE ESPIRITUAL

**Interlocutor.** – ¿No?... Por decirlo de alguna manera, vaya.

**Vicente.** – Sí.

**Interlocutor.** – Entonces, yo creo que sería interesante saber a nivel conocimiento, saber de estos personajes.

**Vicente.** – ¿Quién sabe de esto...? (*Risas*)... La historia de Cristo es tan interesante que no tiene ningún parangón casi con nadie de nuestra época, ¿eh? Es el Instructor de la Era de Piscis, pero, abarca su enseñanza toda una Ronda, diría yo ¿eh?... No solamente una evolución racial sino toda una Ronda, que son siete Razas.

**Xavier.** – Es que hasta la última gota de su sangre está..., hasta la ascensión a los cielos está todo ahí.

**Vicente.** – Sí, lo que pasa es que potencialmente este germen crístico está en todos y, por lo tanto, hay que ver como va creciendo y no poner impedimento, es lo que digo siempre: Todo el mundo quiere desarrollar el espíritu crístico imponiendo una disciplina, disciplinándose el cuerpo, la mente y quizás las emociones, pero, esto falso; el amor tiene que desarrollarse sin esfuerzo alguno. El mensaje de Cristo no tiene esfuerzo en esta dirección; dice: “Ama”, que ya es un dato. Y parte de la magia se basa en este espíritu de amor que hay, en la radiación que llevamos, el carisma; es muy interesante saber qué es el carisma, o el magnetismo humano. Hay una radiación física que es prana, que es cuando el cuerpo ya tiene suficientemente el prana que necesita, el otro lo lanza al éter, entonces sirve como un vehículo de aproximación entre dos seres, se reconocen quizá por similitud de prana o de cualidad pránica. Pero, la radiación a la que me refiero es típicamente espiritual; no puede ser una persona radiante en un sentido esotérico si no ha alcanzado un cierto nivel búdico, y es capaz de experimentar esta fusión en algún nivel, y expresarlo en la vida de relaciones humanas.

Me he dado cuenta de que esto es importante ya que alguno de vosotros -bueno quizá yo me retire pronto- necesitaréis en esto un poco de radiación: radiación magnética-espiritual, porque no se puede tener un gran caudal de conocimiento si te falta el magnetismo, aquello que la gente se siente inspirada solamente por la radiación, aunque no se hable, aunque no se diga nada, el porte, el gesto, una sonrisa, y esto expresa el magnetismo realmente espiritual del hombre, es una cosa que yo creo que se puede ir pensando en cómo se puede realizar.

**Leonor.** – Yo quería decir, puesto que estás hablando ahora, que has salido ahora con el carisma, yo quería decir que precisamente siempre he creído que muchas veces cuando hablamos de los altos lugares o de los altos niveles, de los altos modos de expresión, creo que para tener carisma primero habría que dilucidar todas las otras etapas, estas etapas de las cuales huimos porque son demasiado sencillas para nosotros; es aquí donde se adquiere el carisma, en este estado, en esta lucha por la existencia, en este sufrir para no hacer sufrir a los demás; en esta vida de la manera en que enjuicamos y encaramos los hechos que se nos presentan, las cosas que hemos de dilucidar. Y en todo esto, en la forma en que lo hacemos, en el desprendimiento interior



y exterior que usamos y en todo esto, es cuando se va apropiando de nosotros un cierto nivel, como si dijéramos, una cierta gracia; esta gracia no se da jamás a alguien que sólo piense en su realización. Y no digo tan sólo a nivel material, porque a nivel material son muchas las personas y de éstas ya no cuentan con el carisma; pero, hay muchas personas que cuentan en su realización para poder luego dar aquellas explicaciones, o poder dar aquellos hechos, pero, resulta que la persona que puede llegar a tener carisma, quizá después cuando lo tiene, muchas veces quizás tampoco lo sabrá aprovechar; pero cuando llega a tenerlo es porque ha vivido más encarando los hechos y luchando sin pensar en sí mismo, que no que lo hace pensando en sí mismo.

Entonces, si pudiéramos dilucidar pequeñas cosas que cansarían a muchas personas, pensarían: "Para oír esto ya no vale la pena, esto ya no es ocultismo, o no es espiritualidad, esto no, estos temas no, esos temas no importan". Y no saben ellos que para llegar a tener el carisma auténtico es cuando ya se han consumado todas esas pequeñas cosas y de determinada manera, no de cualquier manera. Yo creo que muchas veces estoy admirando a ciertos públicos ¿eh?, no digo éste grupo nuestro de amigos, no; pero en ciertos públicos delante de un conferenciante estoy mirando el público, analizando sus pensamientos; y cuando yo creo que el conferenciante dice algo de peso, pero, que ellos consideran que aquello no está tan arriba, les veo así decepcionados y pienso precisamente: "Esto no lo habéis consumado, si no esto os gustaría; y si no lo habéis consumado, lo otro para vosotros siempre será una entelequia".

Así he ido yo viviendo y escuchando muchas cosas, muchas conferencias y muchas cosas en las cuales he pensado: "Aquí hay madera de líder, aquí hay madera de gracia, aquí hay madera de gran entendimiento". O sea, que cada uno tendríamos que saber la clase de madera que tenemos y luego consumir todas sus experiencias. Entonces, podría pasar aquello de que hemos leído que en ciertos ashramas de la India, no ashramas de esos que ve el público ¿verdad? Pues la gente los domingos, o los días que tenía libres, iban con su cestito de la merienda, se reunían allí un día con toda su sencillez, los niños y todos, y allí estaba, digamos, la persona indicada, sentada allí, -no le doy el título- y algunas veces ni abría la boca ni los ojos. Y ellos se marchaban tan contentos, tan llenos...; pues aquella persona, en ella había una gracia porque, si no, no hubieran ido allí y habían cogido fuerza para toda la semana. Algunas veces este Ser abría los ojos y hasta abría la boca porque era conveniente; algunas veces les haría una conferencia, o un discurso, una advertencia, un consejo, pero, no siempre era lo mismo, pero, yo vengo a decir que aquellas personas sencillas, sin oír nada, quedaban satisfechas, u oyendo algo que quizás nosotros, si lo oyéramos, dijéramos: "Esto es el ABC".

Y esta clase de mentalidad nuestra es la que creo que tenemos que educar, porque hay que hablar cada vez en términos más de ... a última hora tendremos que hablar no del plano búdico, sino..., no sé, de la estratosfera, más arriba, y pensemos que luego nos quedan los pies de barro. Y yo creo que el carisma, la gracia, se obtiene cuando los pies ya no son de barro, cuando todo, todo se ha analizado. Como, dijéramos, con equilibrio, se ha analizado todo con equilibrio: vivimos a través de una espontaneidad, de un auténtico amor. Y este amor, ¿qué es también este amor?... Este amor, yo veo un pobre que pide limosna y puedo pensar que es un pillo, pero también puedo pensar que no hay derecho de que este hombre viva de esta forma. Y pensar siempre de una forma más... olvidándome de mí mismo, yo pienso que de esa forma es como se llega a obtener lo que se



llama la gracia. Si no, sólo es que nos rellenamos de entendimiento. El carisma para mí llega a través del sufrimiento, y el sufrimiento no quiere decir que es que las cosas nos salen mal, sino sencillamente que nos acordamos continuamente de los que sufren.

**Vicente.** – Puedo rectificar que será el sufrimiento iniciático, porque el sufrimiento humano no conduce a esto.

**Leonor.** – No, pero es que éste ya es interno; este pensar y sentir ya es interno, actúa en la vida pública pero es interno.

**Vicente.** – Precisamente la radiación viene cuando no hay nada de sufrimiento, cuando hay una tranquilidad espiritual y entonces...

**Leonor.** – ...pero, la comprensión llena el nivel este.

**Vicente.** – A nivel humano el sufrimiento no conduce a la radiación, eso está claro hablando esotéricamente. Ahora, humanamente sí, es como una pequeña iniciación estar en una sociedad, es ser sensible, no es ser radiante, ¡cuidado! Un discípulo puede ser muy sensible y no ser radiante, y otro discípulo puede no ser sensible y ser radiante. Hay que matizar, porque hay discípulos que tienen un contacto con el plano mental superior, y aparentemente no utilizan el cuerpo emocional, no existe esta cosa emocional.

**Leonor.** – Pero, es otra clase de sensibilidad. Habrá empezado por ver y después de ver, comprender.

**Vicente.** – Sí, puede ser, todo está en el mundo, tenemos el mundo de las apariencias y el mundo de las realidades. Ahora estoy traduciendo, precisamente, y trata mucho de esto y me ha interesado mucho porque la...

**Interlocutora.** – Es el caso de Madame Blavatsky, que era muy radiante y a lo mejor no tan sensible ¿no?

**Vicente.** – No, no; es que el caso de Madame Blavatsky es un caso especial, incluso dentro del planeta, porque era un Rayo típicamente de primero, un Rayo típicamente puro casi, por lo tanto, no podía gobernarse en el sentido sensibilero como nosotros.

**Leonor.** – No, sensibilero no...

**Vicente.** – Pero, tenía una gran potencia extraordinaria; yo creo que procedía de otro Esquema, digo yo, ¿eh?, es una cosa mía, porque Rayos puros no hay; incluso Napoleón no fue un 1<sup>er</sup> Rayo puro, ni Hitler. O sea, que estos son una mistificación de la que ha estado dominando quizá Marte como signo astrológico, que les da una cierta autoridad, pero, no el carisma. Hay quien domina no por carisma, sino porque tiene fuerza e impone; yo me refiero al carisma espiritual, no al dominio, por ejemplo, una persona que pertenezca mentalmente al 1<sup>er</sup> Rayo domina con sus argumentos, pero, no siempre convence, fijaros bien. En cambio una persona muy sensible internamente a la vida espiritual convence sin hablar, es lo que pongo en uno de mis libros: "*Que convenza sin atar y atraiga aun sin convencer*"; existe algo que todo el mundo se derrumbe antes de que hable, hay algo, y este algo no puede ser algo que piense concienzudamente con la mente; está más allá, la mente no funciona en este caso; la gente quiere no por la mente, quiere simplemente porque quiere, en el sentido de querer, de amar ¿eh? No se puede explicar: son cosas, son



fenómenos que están dentro del contexto psicológico humano, está en la base los sueños de la Raza y es algo... Es decir que, por ejemplo, hay personas que dicen: "Para ser más espiritual, voy a tener muchos conocimientos espirituales", y realmente están estudiando muy intensamente y muy profundamente porque creen que con eso alcanzarán la radiación; pero, no la alcanzan: alcanzan conocimiento. La mente cuanto más llena está de conocimientos menos radiación tiene, porque hay un peso específico. Ahora bien, si tienes una mente muy libre, muy vacía ¿eh?, ¡cuidado! libre, desahogada, entonces está a tu alcance toda la sabiduría del Cosmos, porque no hay resistencia; en cambio, el pensamiento hasta cierto punto es una fricción; hablamos de fuego-fricción, pero, hablamos muy poco de la fricción entre sí de los pensamientos en el plano de la mente, que engendran fuego inferior, que impide la radiación.

**Interlocutora**. – Que son conflictivos.

**Vicente**. – Sí, son conflictivos. Y hay los fuegos menores de la mente; no son, digamos, expresiones demasiado espirituales, son expresiones del conocimiento. Es decir, que un erudito no siempre es inteligente, una persona inteligente puede o no ser erudito, hay una diferencia, ¿verdad? Yo creo que la inteligencia es un equilibrio entre la razón y el amor; no es el fruto de un conocimiento sino el fruto de un equilibrio, de ahí que cuando hablo de Agni Yoga hablo de un equilibrio, no hablo de un acopio de conocimientos y de series de disciplinas de cualquier tipo de yoga, para estructurar un carácter, para educir un cierto matiz psicológico. Ir más lejos, más profundamente, y quizás yo me sumerjo tanto que a veces me cuesta volver; no sé como decirlo, para expresar en ideas aquello, pero que no puede ser expresado tampoco. Pero, claro, cuando el Tibetano dice que es la radiación magnética, que es el producto del contacto con el Ángel Solar, y que existe la radiación total que es el contacto con la Mónada. Y que dice que la gente atrae más por un impulso sexual, y damos importancia al énfasis de este poder sexual de la persona, que atrae, pero, que no es espiritual; pasado aquello, el impulso, el encanto desaparece ¿verdad? En cambio existe la radiación constante, que la persona está irradiando constantemente: hablando, cantando, riendo, comiendo, marchando, en la calle, en cualquier lugar es radiante. Por eso os digo que si habeis elegido el camino de la enseñanza espiritual para transmitirla tienes que hacer un esfuerzo interno, no una disciplina, un esfuerzo interior de aproximación a los valores absolutos, porque entonces seréis radiantes. No viene esto con esto de una radiación, viene por el contacto; el contacto no es igual que tener muchos conocimientos, incluso acerca del contacto, porque podemos hablar del antakarana y estar días y días enteros hablando del antakarana... La función del antakarana es transmitir energía, pero, el trabajo de hacerlo se hace solo, no hay tampoco una medida: "Voy a hacerme el antakarana". Cuando menos pensamos que estamos trabajando con el antakarana es cuando mejor lo estamos creando, mejor lo estamos realizando. Es decir, que las cosas mejores de la vida jamás vienen por una autodeterminación; vienen porque vienen, simplemente; lo que hay que hacer es acoger aquellas cosas, y dejar que vengan, y dejar que se introduzcan en ti sin preguntarte el cómo o el porqué, simplemente desarrollar aquello que va entrando. No es complejo, ¿me comprenden?, me parece a mí, porque todos tenemos una barrera delante, esto lo estamos diciendo en Madrid. ¿Me doy cuenta cuando hablo si hay una barrera o no hay barrera? Enseguida lo notas.

**Interlocutora**. – O sea, unos hechos te llevan a un estado.

**Vicente**. – Exacto, sí, sí.



**Interlocutora.** – No buscas, sino que simplemente haces aquello.

**Vicente.** – Exacto. Es decir, que yo creo que el Iniciado es espontáneo, no está mecanizado por la mente: la mente siempre mecaniza, tiene tendencia a mecanizar. Hemos dado un gran movimiento a la mente y la mente está dando unas oscilaciones y en esa oscilación se lleva todo cuanto hay en el ambiente; pero, queda dentro de ti, tú no puedes liberarte de aquello. Estás pensando y dices: “¿Y por qué estoy pensando?”... Y no puedes dejar de pensar; incluso hay cosas que no quisieras pensar, estás pensando, simplemente. Es un movimiento mecánico, automático, hemos mecanizado tanto que incluso la mente está mecanizada, yo diría supermecanizada; y esa supermecanización impide que exista radiación, siempre vamos a lo mismo. Vemos que el carisma es el nombre que se da a estas cosas: un ser carismático no será precisamente un ser que tenga atracción sexual o atracción emocional, incluso una cierta atracción mental; porque se expresa bien, porque tiene una cierta manera de expresar las cosas, o porque es agradable, simpático, y esto es la parte emocional, o porque físicamente es un hombre fuerte, que tiene una gran proyección etérica, y entonces atrae en uno de esos campos, pero, yo prescindo de esos campos y voy a lo que es químicamente puro espiritual, entonces, todo este armatoste, esta estructura, debe desaparecer.

Fijaos bien, si lo analizais vereis que todo el problema está aquí, en que somos radiantes, o aparentemente radiantes, en una estructura o en otra. Es decir, que podemos ser físicamente de una gran radiación etérica, o magia sexual, como lo llama el Maestro Tibetano, o puedes tener un gran don de captación porque eres simpático; hay gente simpática, lo cual no significa que sea sensible, simplemente simpático, eligo las palabras muy bien, y puede ser una persona que tenga una manía de expresar los conocimientos que posee, que la ven simpática mentalmente. Pero, la radiación espiritual, el magnetismo espiritual, o el carisma espiritual, es algo totalmente diferente. Es decir, tampoco voy a ser carismático, por ejemplo, no en el sentido de analogía, sino en un sentido, digamos, de una expresión psicológica ¿eh? Aún así en este momento carismático, si he buscado el carisma, que he buscado, que en algún momento carismático, pero el carisma tiene esa explicación. Por lo tanto, hay que estar también muy atento que el carisma es algo espiritual; podemos ser agradables en cierto punto, pero, no carismáticos, o no tener radiación. Y es el fuego, digamos, interior, que se expande a través de los vehículos que están convenientemente preparados; casi os diría que es un poco del Fuego de Fohat que ha penetrado dentro del corazón, y entonces abres un poco Kundalini.

El Kundalini solo no es radiante en el sentido que me expreso, y tampoco el Fuego Solar, ahora, cuando existe una pequeña participación entre Fohat, el Solar y el Kundalini, entonces sí hay una expresión, digamos, de armonía, en todo el ser. Es decir, que es algo como una expresión muy adecuada del signo de Libra en el individuo; porque el signo de Libra a mi entender, es el que preside la 4ª Iniciación, la balanza rige hasta la 4ª Iniciación por un sentido muy analógico, y es que en el corazón, el cual sabemos es el 4º Centro, y siempre que exista un Esquema septenario, el número 4 siempre está en el centro, desde arriba, desde abajo el centro está precisamente el punto de equilibrio. Y la constelación de Libra, en relación con nuestro Sistema Cósmico, ocupa el 4º lugar; por lo tanto, tiene que ver con la 4ª Iniciación, con la 4ª Ronda, con la 4ª Cadena, con el 4º Globo, con la 4ª Raza, con el 4º Reino, con los Señores del karma, que son 4 también, con los puntos cardinales, con todo lo que sea 4, las edades del hombre, los Yugas, todo está enlazado con



esto, con el signo de Libra; y el Iniciado, el Arhat, que es el que adquiere la 4ª Iniciación, esto da precisamente un impulso a la vida porque está en el centro del equilibrio. La 4ª Iniciación siempre está en el centro; la 7ª es la última que se adquiere en el 7º Sistema planetario y la 1ª ya sabéis que es al principio, está al alcance de cualquiera que haga el esfuerzo necesario, pero, hay que empezar.

La 1ª es la que cuesta más; la 1ª y la 2ª son las más difíciles. La 3ª y la 4ª casi que son simultáneas: en una es el fuego, es el control del Fuego del Kundalini. En la 3ª Iniciación actúa el Fuego Solar, y las demás ya son iniciaciones que tienen que ver con Fohat –el Fuego Eléctrico–, y parte del Fuego Eléctrico es el que da carisma. No es tampoco el Fuego Solar, el Fuego Solar da una radiación pránica, una persona que esté a su lado puede inclusive curarla, solamente por el contacto, por la radiación pránica; pero el Fuego Eléctrico, el fuego, digamos, Fohat, éste se capta directamente cuando están los vehículos debidamente preparados y al penetrar en cualquiera de los centros, el que cada cual tiene que estimular más, es cuando hay la radiación, es una radiación magnética prodigiosa. Yo he conocido a muchas personas magnéticas dentro del asrama y, por lo tanto, algo he aprendido de ellos; y esta radiación es algo que tiene que trascender de uno mismo.

Pueden ser muchas las implicaciones, digamos, en nuestra vida privada, condicionada por muchos aspectos kármicos por dilucidar y, sin embargo, ser radiantes; porque existe una despreocupación incluso dentro de la propia preocupación, lo cual es muy difícil de realizar; porque el discípulo ha ido aprendiendo que la preocupación por resolver un problema no nos lo soluciona, y es la despreocupación del problema la que nos trae la solución. Y estoy ahora aprendiendo algo sobre este punto porque lo considero interesante; y cuando se enfrenta a un público, por ejemplo, hay que procurar ser radiante, que no sean sólo las palabras. Y yo una de las cosas que he notado es los intervalos, cuando una persona está hablando hay un intervalo entre, por ejemplo, una pausa y otra pausa, o entre el final de una cuestión y esperando la otra; aquel vacío que se crea es carismático. Y los que habláis así en público, o pretendéis hacerlo, os aconsejo hacer estos lapsus, esos intervalos; porque entonces el intervalo es como la música: la música siempre es, como definición clásica, un silencio entre dos notas. Entonces, hay que poner silencio entre dos suertes de palabras, entre dos grupos de palabras: un poco de silencio, un poco de música, música interior y, entonces, se ve que el público responde a esta tónica; incluso hay una respiración que es automática porque viene sin que tú la provoques, cuando uno no hace resistencia a la vida y vas viviendo al amparo de ciertos ideales, entonces tu respiración cambia sin darte cuenta, y te das cuenta que haces intervalos, que haces música entre las respiraciones. Incluso cuando se habla de la música de las esferas, siempre se habla de este silencio, de la esfera en contacto con nuestra esfera y entonces hay un momento de silencio impresionante. Y en etapas cósmicas podemos decir que es el Pralaya, esta música, es un intervalo también. Y claro, el carisma de un Logos no se puede comparar. Nosotros no podemos compararnos con el carisma de un Logos, con su radiación magnética ¿verdad?, que trasciende mucho el “círculo no se pasa” cósmico, y trasciende a otros lugares, a otras galaxias dentro del Absoluto. Pero, es muy hermoso el sólo poder no preocuparse demasiado, y que vaya fluyendo la vida sin esfuerzo.

**Interlocutora.** – Sobre todo porque yo pienso que hay una diferencia entre lo que has dicho antes de la parte emocional y lo que es sensiblería; yo lo comparo un poco el que te preocupes de



cualquier cosa, cualquier cosa te crea un problema y sufres por eso que no es necesario; o simplemente sufres por lo que tienes más inmediato, que lo agrandas casi siempre; y otra cosa es cuando sufres con el problema de los demás o con los problemas de la Humanidad, que eso no tiene nada que ver para el momento de eso que tú dices de esa radiación de alegría y tal, porque en sí rompemos muchísimas cosas; con un carácter así podemos manifestar también. Pero, cuando sufres no sólo por lo tuyo sino por lo de los demás, yo creo que es cuando empiezas realmente a identificarte no sé, a nivel universal, a nivel de todos ¿no? Y eso no tiene nada que ver con la sensiblería sino con la sensibilidad.

**Vicente.** – Sí, la sensibilidad. Bueno, digo la sensiblería en un sentido casi común, porque la gente responde a compromisos kármicos y a efectos ambientales y familiares, y nunca acaba de penetrar dentro de la cuestión profunda que significa todo este complejo psicológico. Es decir, que incluso en el asrhamas se exige responsabilidad dentro de la sensibilidad. La sensibilidad... todos tratamos de ser sensibles, o somos sensibles.

Fijaos bien lo que es la sensibilidad y la sensiblería: Supongamos que pasa un accidente; la persona sensible es aquella que ve lo que puede hacer en aquél momento, y la persona sensiblera se empieza a desesperar y a gritar: “¡Ay, ay, mira, mira!” y total para nada. A la Jerarquía no le interesa gentes que se mesen los cabellos o se rasguen las vestiduras, esto lo dejan para los tiempos de Piscis. La persona esotérica debe de ser práctica, dentro de la sensibilidad espiritual ser práctica; por lo tanto, se exige una cierta disciplina en este orden, pero, claro, no es una disciplina que diga: “Haz esto o haz aquello para llegar a este estado de conciencia”, sino que viene ya con la propia evolución, la propia evolución te va llevando a unos estados de sensibilidad.

**Interlocutora.** – Sí, es como que te lleva a ello, toda esta serie de cosas te va creando como...

**Vicente.** – Sí, es como querer eliminar las cosas. Siempre hacemos al revés de lo que hay que hacer: no debemos eliminar las cosas sino que las cosas se eliminen en nosotros. Y esto claro, exige esto un estado de conciencia inocuo, sensible y altamente, digamos, espiritualizado, magnético, radiante; si no fracasaremos. Existen pruebas asrhámicas de sensibilidad. Creo que explico también algunas veces esto, cuando te hacen ver, porque el Maestro tiene gran proyección mental, todo un cuadro de situaciones. Y hacerte atravesar el cuadro de situaciones al grupo mental que constituyen los discípulos, que es como una esfera, dentro de esa esfera están todos los discípulos y ahí se proyecta la mente del Maestro con ciertas situaciones, desgracias, cosas... Y entonces ven las reacciones emocionales de todos y cada uno de los discípulos que están siguiendo aquel tratamiento de sensibilidad. Entonces, saben los que pueden resistir y los que no pueden. Los que serán prácticos porque su sensibilidad va por buen camino, y no aquellos que se convierten la sensibilidad en sensiblería, aunque no se....., es un estado de conciencia, esto es muy interesante.

**Leonor.** – También hay que aprender a distinguir lo que es el amor propio y la sensibilidad...

**Vicente.** – ...exacto, también...

**Leonor.** – ...porque tiene que herirnos; o sea, poner atención en lo que nos hacen, o lo que hacen, o qué les haces. No es lo mismo si oímos que insultan o critican a otro, si sabemos que nos insultan a nosotros. El efecto que produce dentro nosotros es la contestación que tenemos que tener para saber si lo que sentimos es amor propio o es sensibilidad, porque muchas veces decimos



que “yo soy muy sensible”, pero, hay muchas personas que son sensibles para lo que les atañe a ellas. En este caso denigran la palabra sensibilidad y este adjetivo ya no sirve.

**Interlocutora.** – Hasta se pueden identificar con una causa buena, pero, todavía puede seguir el amor propio. Esto es algo muy fino.

**Leonor.** – Sí, muy fino.

**Vicente.** – Son etapas de conciencia, claro.

**Interlocutora.** – Y a nivel conocimiento ¿no pasa exactamente igual? ¿Las circunstancias no son las mismas? (*Hablan varios al tiempo*)

**Vicente.** – ¿Cómo?...

**Interlocutora.** – A través del conocimiento, cuando quieres adquirir conocimientos, ¿no te llega justamente, profundamente lo que te tiene que llegar y lo otro no te sirve, se queda sólo en la parte del intelecto y se acabó?

**Vicente.** – Eso sería una medida muy inteligente, que adquiriésemos solamente aquello que podemos contener; pero, lo que pasa que nos empachamos de conocimiento y no lo podemos consumir porque no lo podemos aplicar. Si no hay carisma no se puede aplicar el conocimiento, una persona puede ser carismática, como dije antes, sin conocimiento alguno; el propio, el que ha aprendido en la escuela..., hay algo que está por encima del conocimiento. Ahora bien, también existe lo que llamamos el karma del conocimiento, que te vienen las cosas que necesitas para tu propio gobierno y conocimiento, y son las que tú vas acogiendo con todo aquel cariño y con toda aquella energía. Eso me sucede con Leonor, ella siempre encuentra a mano la cosa que necesita; y no se preocupa, pero, siempre llega a sus manos aquello que le interesa; hablas de una cosa y ya le ha llegado a las manos, no sé qué medio utilizan en su ashrama para que le venga así. Yo cuando necesito una cosa lo obtengo por vía interna; eso sí, eso ya lo sabemos, lo sabéis ya vosotros...

**Interlocutora.** – ...a ver si nos echáis una manita, que estáis enchufados los dos...

**Interlocutora.** – ...a veces la sensibilidad es también darte cuenta de cuándo te llega, porque a lo mejor a todos nos llega y no nos damos cuenta.

**Leonor.** – ¡Ah! Eso también... Sí señora, estoy segura que a muchas personas les llega lo mismo.

**Vicente.** – Y la utilizan...

**Interlocutora.** – Digamos que es un estado de conciencia que tú conectas con esta situación, o este canal, ¿no?... hay una afinidad.

**Leonor.** – Pero, este mismo canal, o esta misma circunstancia, este mismo hecho, ha pasado por las manos de la misma persona que me lo ha llevado a mí. Ha dicho: “Sí, me parece que es interesante y que te gustará” “Y ¿cómo no te ha gustado a ti, para pasarte la noche mirándolo?”.

**Interlocutora.** – Eso demuestra que somos subsidiarios unos de otros.

**Vicente.** – Y ahora mismo nosotros estamos aquí, que estamos hablando, y de improviso surge



una cosa que es de interés general, es algo que corresponde a todos; o sin darse cuenta, decís: “Eso es lo que quería hoy haber oído” y sin embargo no ha habido ninguna mecánica, ninguna cosa automática; es un hecho muy espontáneo y la respuesta es para todos.

**Interlocutora.** – A mi me ha pasado eso contigo desde que te conozco.

**Vicente.** – Otra cosa, porque fijaros bien, el caso más aparentemente inexplicable dentro del campo esotérico, es el fenómeno que se realiza cuando el Maestro está hablando, y el Maestro siempre utiliza el lenguaje sagrado, puede ser el sánscrito, puede ser el pali o el senzar y, no obstante, cada uno de los discípulos lo está escuchando en su lengua materna. Es muy interesante; demuestra que existe un lenguaje universal que utiliza, que no es el lenguaje en sí, es el sonido angélico que produce en el ambiente, y cada cual al llegar a su cerebro puede hacerlo en su propia lengua, que no hay problema entonces de comprensión. Esto es algo que con el tiempo lo experimentaréis porque es muy interesante, son experiencias inexplicables, o no, porque creo que todo está en el éter, entonces, si los ángeles son impersonales, transmiten los sonidos impersonalmente con la intención que lleve cada sonido. Es curioso, hablando de magia - ¿verdad?-, que es muy interesante, que la magia siempre tiene por objeto gobernar el ambiente, gobernando los devas inferiores, o pidiendo, digamos, ayuda a los devas superiores, y manipular aquellas energías con destreza y habilidad: esto es magia.

Entonces, podemos decir también que la palabra es mágica: tiene un encanto, tiene una atracción, un magnetismo; así que un orador que sea tartamudo no sirve, no porque tarde demasiado en dar la conferencia sino porque hay algo que no funcionará, va rompiendo. En los primeros días del hombre, cuando vive en las cavernas, no tenía un lenguaje articulado; vivía en las cuevas y tenía solamente la radiación que le enviaban los devas inferiores, los devas de las piedras, digamos, o los devas de los espíritus de la tierra, solamente ese grupo podía emitir sonidos guturales, sin llegar a hacer las cosas, no sabían nada más que vivir con los animales. Fijaos bien que incluso los animales han acogido un tipo de sonido gutural que le es común a todos, en el gato se define como el maullido, el perro el ladrido, el burro el rebuzno y así. Y el hombre a veces parece que rebuzne también, es decir, que están utilizando la magia en un sentido muy negativo.

**Interlocutor.** – Diríamos que el lenguaje que nosotros hablamos sería una forma de lenguaje más que un lenguaje interno. Por eso, la virtud de que el Maestro comunica, a pesar de que lo haga en un idioma sagrado, hay una conexión porque de hecho es una afinidad del lenguaje ¿no? cuando hay un sentido universal.

**Vicente.** – Exacto.

**Leonor.** – Por eso, el lenguaje materno es un lenguaje tan sagrado...; por eso es como si...

**Interlocutor.** – Es posible que lleguemos a un lenguaje universal... No, no un esperanto.

**Vicente.** – ¡No, no, no, no! No, no, no se haga ilusión, el fenómeno será que cada cual hablando en su propia lengua pueda ser interpretado bien por los demás.

**Interlocutor.** – Entonces, es que según la intención, será el sonido.



**Vicente.** – Exacto, ahí está; porque nosotros sin darnos cuenta cuando hablamos, damos una impresión al sonido, una intención detrás de la palabra, y aquello es lo que llega cuando la persona está evolucionada. No hablamos del hombre corriente, del hombre promedio, hablamos de personas que están ya en contacto con aspectos superiores y entonces responden a las impresiones superiores del sonido e interpretan.

**Interlocutor.** – No sería el texto, sería la música, la vibración.

**Vicente.** – Sí, exacto.

**Interlocutora.** – O sea que el sonido es importante. ¿No se llegará a lo que estáis hablando en vez de a través del sonido, a través de la mente, la telepatía?

**Vicente.** – Sí, es que la telepatía es un sonido también.

**Leonor.** – Es un sonido en otra dimensión.

**Vicente.** – Es que tú hablas mentalmente y tú puedes transmitir tu pensamiento a otra persona...

**Interlocutora.** – ¿Aunque la otra persona tenga otro idioma, llega?

**Vicente.** – Llega la intención. Y la intención elevada toma la forma que lleva la intención.

**Xavier.** – Y la imagen.

**Vicente.** – Y la imagen, y la cualidad, el matiz.

**Interlocutor.** – La imagen, a través de la imagen.

**Xavier.** – Entonces podremos hacer verdaderamente magia al hablar, modificaremos los éteres planetarios y crearemos aquello con lo cual nos hemos identificado; el sonido como tal desaparece sino para crear.

**Interlocutora.** – Y eso quiere decir que los devas tendrán menos trabajo.

**Vicente.** – Lo único es que tendrán más trabajo porque estarán más solicitados porque entonces la función de los devas es transmitir estas cosas. Yo me acuerdo que estaba en Filadelfia, y en Filadelfia encontré a un señor, un señor que aparentemente..., bueno, en fin, esto es aparte, pero que nos sentamos a comer y a estar allí, no sé que hacíamos, tomamos sólo unas pastas y un poco de vino, de gaseosa, no sé. Y estaba pensando, me estaba riendo y estábamos comprendiéndonos sin hablarnos, yo quería sal, y me la estaba dando, yo quería aceite, y me lo estaba dando, fue algo increíble, pero, de una manera espectacular, porque incluso yo había pensado: "Pues ya podemos hablar incluso de la familia porque nos comprendemos bien..." (*Risas*)

Así que es muy bonito, y después nos encontramos a veces que nosotros estamos juntos y sin darnos cuenta vamos a hacer lo mismo. Y es un poco la aproximación al mundo mágico de los sonidos, que no es el mundo mágico de los sueños. Algún día hablaremos de los sueños, es muy interesante hablar de los sueños; y si se habla de los sueños esotéricamente, hay un gran campo de actividad, porque tenemos que empezar por reconocer el valor de los átomos permanentes en cada



plano, y el valor de la reacción de estos átomos permanentes sobre las entidades elementales que construyen los cuerpos. Luego, el enlace de estos átomos permanentes con el plano físico cósmico, en el sentido de que todos los... cósmicos están dentro –que ha pasado el ego- están introducidos dentro del pequeño átomo permanente. Todas las experiencias astrales están condensadas en el átomo permanente astral, y todo conocimiento, toda experiencia de tipo mental están dentro del átomo permanente mental. Son como tres discos que han sido impresionados con todo lo que tiene el hombre mentalmente, físicamente y emocionalmente, desde que empezó a ser hombre, desde que empezó a efectuar elucubraciones mentales, desde que empezó a recordar, desde que empezó a tener contacto consciente con el ambiente, desde que la historia del hombre fue diferente de su... Hasta este momento el hombre y la historia formaron una sola cosa, un amasijo, algo... Después, cuando vino la individualización se hace esto: el hombre aquí, la cosa aquí, entonces la historia es aparte de él, influencia la historia, crea incluso la historia.

**Interlocutora.** – Entonces es a partir de la individualidad cuando se va creando en estos átomos permanentes la grabación...

**Vicente.** – Exacto. Sí, sí... Fijaos bien, ¿por qué recordáis un hecho?, ¿por qué mañana recordaréis lo que habéis dicho hoy? porque queda registrado; no sólo esto, sino que todo esto que estamos realizando queda registrado en el éter, porque el éter constituye parte del átomo permanente del Logos Planetario; y todo cuanto realizamos lo está absorbiendo sin darse cuenta Él y no se preocupa ni poco ni mucho, como nosotros no nos preocupamos por recordar, o por hacer esto o lo otro, dices: “Voy a recordar esto”... No hay que esforzarse, y más en cosas que te gustan, más lo recuerdas, si es más agradable y procuras eludir las cosas que no te gustan, porque somos muy astutos. Y esto forma parte también del contexto del “yo”, que se adhiere a lo que le gusta y desprecia lo que no le gusta, lo cual es separarse del centro de los opuestos, como decía Buda; es decir, hay tantas cosas sobre esta cuestión, pero...

**Leonor.** – Algunas veces hemos leído que hay que tener un carácter ya formado para poder aspirar a las alturas. Otras veces he leído que no hay necesidad de tener un carácter, que los contactos pueden existir aún sin tener un carácter hecho y formado, o sea, que entonces no hay mensaje que sea exacto.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 22 de Junio de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 13 de Enero del 2015

---

---